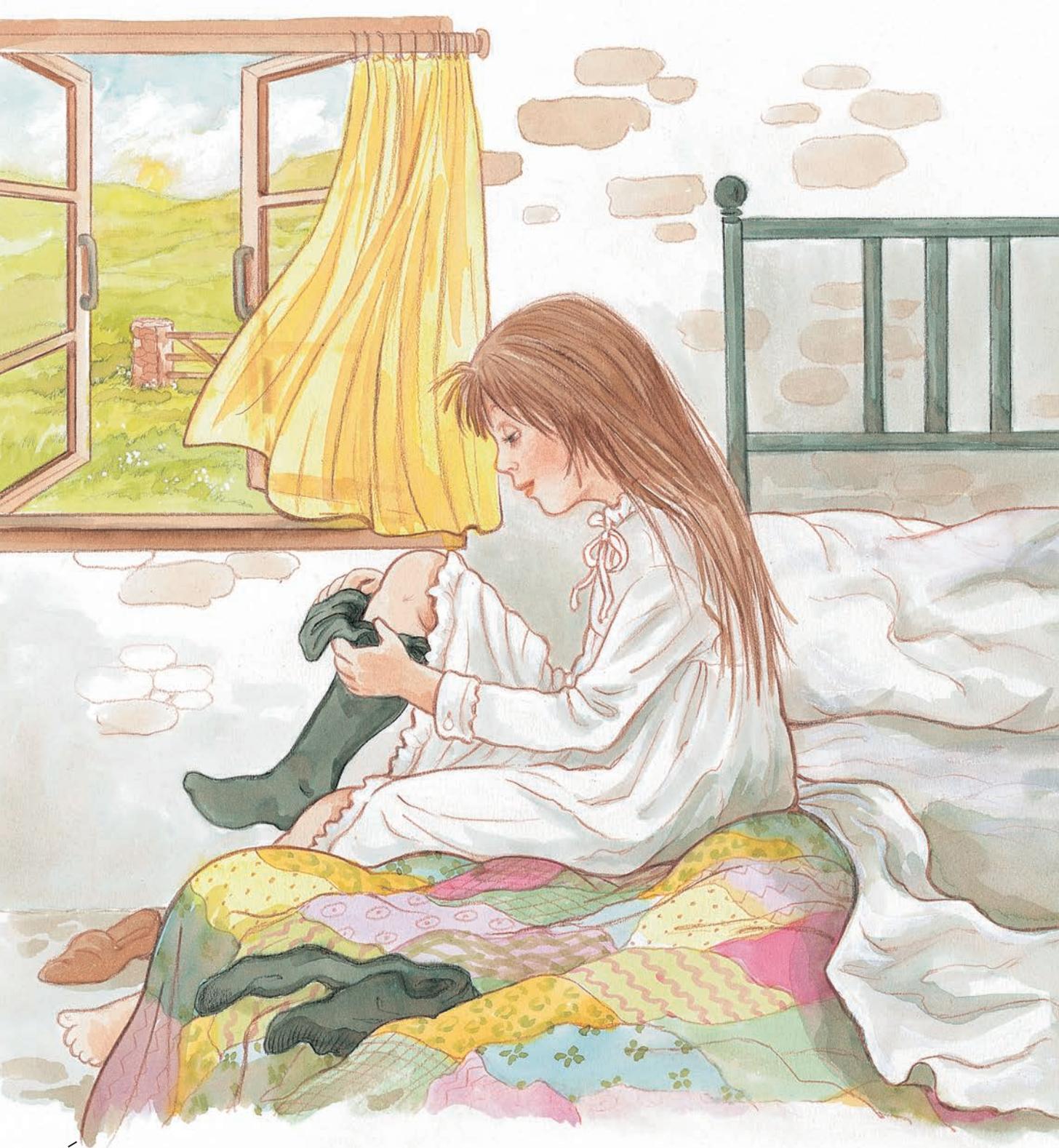




El cuento de la lechera



Érase una vez una niña campesina airosa y gentil. Cada día llevaba la leche a la plaza. Se levantaba muy temprano, cuando el sol asoma detrás de las montañas.



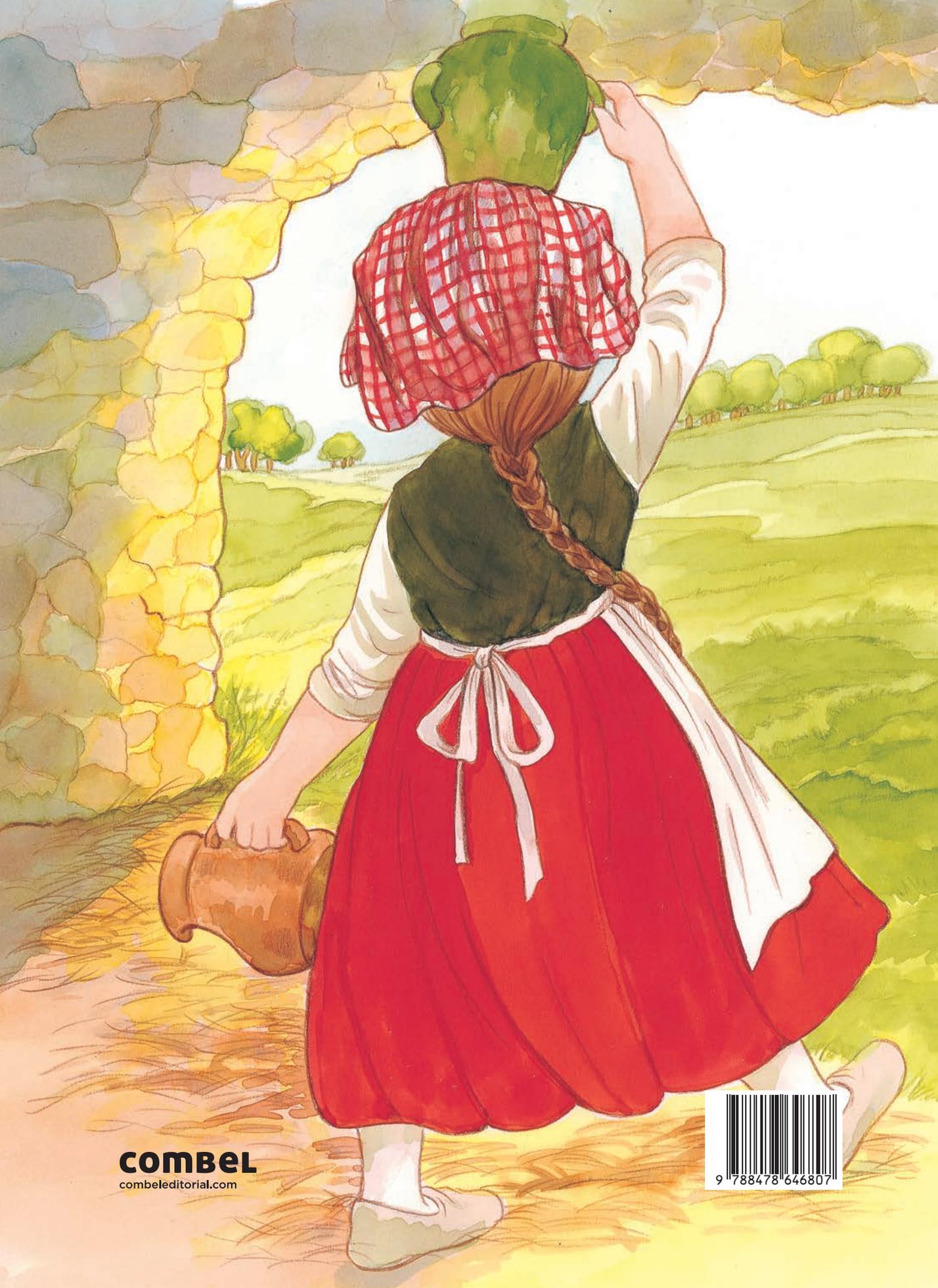
La cara limpia con agua muy fresca,
los cabellos atados en una larga trenza que
colgaba espalda abajo, una falda roja y un
corpino negro. Parecía una linda muñequita.



Era muy alegre y feliz. Mientras caminaba hacia la ciudad, miraba las flores, los pájaros y las ranas de un charco. Al oír sus pasos: ¡plas, plas!, se tiraban de cabeza al agua.



¡Qué bonito y divertido era todo! El corazón le rebosaba de alegría. Mientras caminaba, llenaba su cabeza con mil fantasías:
—¡Seré una niña importante! —se decía.



COMBEL
combeeditorial.com

